

**Repercusiones de la Obra de
Fray Luis de Granada en los
sermones de John Donne.**

José Ramón Fernández Suárez.



Una de las máximas preocupaciones de los críticos literarios es precisar el influjo del misticismo español sobre los poetas metafísicos ingleses (1). Sir H. J. C. Grierson, en el prólogo a su edición crítica de los Poemas de J. Donne, escribía:

"The Spanish Mysticism and religious eloquence have left traces in Donne's Divine Poems and Sermons...

y lanzaba este desafío:

The subject awaits investigation" (2).

Así está todavía hoy. Lamentando esta necesidad, nos hemos puesto a trabajar en este campo. Por parte de nuestros autores espirituales hemos escogido a Fr. Luis de Granada (1504-1588).

La cuestión de las relaciones Granada-Sermones de Donne se puede plantear en un doble plano: el de la *posibilidad* y el de los *hechos*.

¿Será posible que Fr. Luis influyera en los Sermones de Donne? La respuesta debe ser afirmativa:

1).—Fr. Luis de Granada fue el autor espiritual más popular en la Inglaterra de fines del siglo XVI y principios del XVII. Sus escritos fueron los más traducidos y leídos por los católicos ingleses y confiscados por los puritanos y protestantes. Así resume H. C. White:

"But of all the Spanish Devotional writers whose works were translated into English, none enjoyed a popularity like that of Luis de Granada" (3).

(1) Este artículo se basa en los aspectos más sobresalientes de mi tesis doctoral: "Fray Luis de Granada en Inglaterra: Repercusiones en los Sermones de John Donne", recientemente defendida en la Universidad de Valladolid.

(2) H. J. C. GRIERSON: *The Poems of John Donne* (London, 1912), volumen I, pág. 4.

(3) H. C. WHITE: *English Devotional Literature (Prose) 1600-1640* (Wisconsin, 1931), págs. 104-105.

Y podemos ofrecer ejemplos de la influencia de la obra de Granada en autores de tanto relieve como R. Persons, R. Southwell, E. Spenser, W. Drummond of Hawthronden, H. Vaughan, T. Lodge, F. Meres y hasta se habla del posible influjo en W. Shakespeare.

2).—Si nos fijamos en J. Donne (1572-1631) podemos hablar de su conocimiento del español, de sus viajes a España, del ambiente hispánico que le rodeó, de su relación con la literatura española profana y religiosa... Hay autores ingleses que se plantean la cuestión del posible influjo en Donne de los escritos de Sta. Teresa, de S. Juan de la Cruz y, muy probablemente, de S. Ignacio de Loyola (4).

Todos estos datos apoyan la *posibilidad* de cierta relación entre Granada y los Sermones de Donne. Pero, descendiendo al terreno de la *realidad*: ¿Serían las obras de Fr. Luis fuente de inspiración de alguna de las ideas que aaprecen en los Sermones de J. Donne? Hay autores que niegan todo influjo. R. Sencourt viene a resumir que las posibles semejanzas que se encuentren "*are still commonplaces of religión*" y que "*the resemblances is hardly more than a coincidence*" (5).

E. M. Simpson niega más decididamente: "*...the supposed influence upon him of Granada is a mere figment of the imagi-*

(4) GOSSE, E.: *The Life and Letters of John Donne* (London, 1899), 2 volúmenes, vol. I, pág. 18.

GRIERSON, H. J. C.: *The Poems of John Donne* (London, 1912), 2 vols., vol. II, pág. 4.

HARDY, E.: *Donne, A Spirit in Conflict* (London, 1942), págs. 180-182.

MC CANN, E.: "Donne and St. Teresa on the Ecstasy", *Huntington Lib. Quarterly*, 17 (1953-54), págs. 125-132. "Oxymora in Spanish Mystics and English Metaphysical Writers", *Comparative Literature*, 13 (1961), págs. 16-25.

MARTZ, L. L.: *The Poetry of Meditation: A Study in English Religious Literature of the Seventeenth Century* (Yale Univ., P., 1969). Cfr. págs. 49, 54, 56, 109... *The Meditative Poem* (N. York, 1963).

RAMSAY, M.: *Les Doctrines Medievales chez Donne* (London, 1924), páginas 40, 235, 300, 310.

SENCOURT, R.: *Outflying Philosophy. A Literary Study of the Religious Elements in the Poems and Letters of John Donne* (Fiesole, London, 1925), págs. 181, 187-189, 190, 194-195...

TERRILL, T. E.: "Spanish Influence on John Donne" (Harvard Univ. Summary of Theses, 1931), págs. 177-178.

Conviene advertir que estos autores se fijan principalmente en los Poemas de J. Donne. Queda por realizar el mismo estudio referido a los *Sermones*.

(5) SENCOURT, R.: op. cit., págs. 177-178.

nation". Y las razones que aduce: "I have read all the one hundred and sixty-one sermons which Donne left... and I cannot find a single reference to Granada", y añade que en la biblioteca de Donne se encontró "only one in Spanish" (La Josefina de J. Gracián) (6).

Podríamos ir enjuiciando el valor de cada una de estas razones. Pero, aunque lográramos rechazarlas, no resolveríamos el problema. Este debe ser abordado, estimo yo, *sobre la base de un cotejo paralelo entre las obras de Fr. Luis y los Sermones de J. Donne*, cosa que hasta ahora nadie se ha molestado en realizar. De este examen simultáneo de los escritos de los dos autores debe salir la prueba definitiva.

Por consiguiente, se elegirán los temas más característicos de Fr. Luis y se cotejarán con aquellos de Donne que parezcan más próximos en las ideas, en las palabras y en las imágenes (7).

I.—DE LAS CRIATURAS AL CREADOR

1.—El mundo: teatro, espejo, libro, huella, pintura de Dios.

Por donde se sigue que todo este *teatro* fué criado sólo para servicio del hombre, y para que le fuese un *espejo* en que mirase al Criador, y un *libro* natural en que *leyese* y conociese su bondad y providencia. ¿Qué es este mundo visible, sino un grande y maravilloso *libro* que Vos, Señor, *escribistes* y ofrecistes a

The whole frame of nature is the Theatre, the whole Volume of Creatures is the glasse... The frame of Nature, the whole World is our *Theatre*, the *book* of creatures is our medium, our glasse...

Outward and visible means of knowing God, God hath given to all Nations in *the book of Creatures*, from the first

(6) E. M. SIMPSON: "Donne's Spanish Anthors", *Modern Language Review*, 43 (1948), págs. 183-185.

(7) Utilizamos las siguientes ediciones:

Obras del V. P. M. Fray Luis de Granada (Biblioteca de Autores Españoles, Madrid, 1945, 3 vols.), que cito bajo la sigla G (seguido del volumen en caracteres romanos y de las páginas en números árabes).

The Sermons of John Donne, edit. por George Potter y E. M. Simpson (Univ. of California Press; Berkeley y Los Angeles, 1953-1962, 10 vols.), que cito bajo la sigla D (seguido del volumen en números romanos y de las páginas en números árabes).

los ojos de todas las naciones del mundo, y conociesen quién Vos érades? (G. II, 482; I, 186).

Ca las demás criaturas no se llaman imágenes sino *huellas* o *pisadas* de Dios... ¿Cómo no sabré notar el artificio de una tan grande *pintura*, como es todo este mundo visible? (G. I, 187; 263).

Nos parecerá que se trata de imágenes comunes. Pero basta fijarse en el uso sostenido de las mismas palabras fundamentales para ver que la coincidencia no puede ser fortuita. Se trata de un tema típico de Granada y parece que sus palabras resuenan en el texto inglés. Una vez asentada la palabra clave v. gr. *libro*, debemos permitir a cada autor desarrollar la imagen: escribir-estudiar (Granada), "leaf", "read" (en Donne).

Y viendo cómo un *reloj* señala las horas a sus tiempos debidos, no entienda lo mismo, y se atreva a decir que el mundo carezca de razón y arte...

Si por acaso *yendo camino* hallases en un bosque una *casa* de solaz de algún príncipe muy bien edificada y proveída... y preguntáses cómo se había hecho esto y te respondiesen que había caído un pedazo de montaña... ¿qué dirías? (G. I, 192).

El argumento del reloj es muy frecuente en este tema, pero el de la casa del príncipe es original de Fr. Luis y de él debió tomarla Donne, aunque comentándola a su modo.

leaf of that book. There they have a book which they *read* (D. VIII, 223-5; II, 253).

The other creatures were *vestigia*, in them we may see, *where God hath gone...*

And now, I rest not in Gods picture, as I find it in every Creature (D. IX, 83; IV, 124).

"He that made a *Clock* or an *Organ*, will be sure to ingrave his "Me fecit", such a man made me...".

He that builds a *faire house*, takes it ill, if a *passanger* will not aske, whose house is it? (D. IV, 167-68).

II.—MISERIAS DEL HOMBRE

Considera, pues... Antes de que nacieses, eras una materia sucia, indigna de ser nombrada; ahora eres un saco de mil miserias y enfermedades; y después serás manjar de gusanos... Llégate más cerca al sepulcro y no hallarás más que polvo y ceniza, gusanos y huesos hediondos (G. II, 372).

Granada invita a considerar (meditar) y Donne sigue esa invitación. Coincidencia en la triple división: fuiste, eres y serás. En cada una de ellas vienen a usar las mismas palabras. Ligera diferencia entre "saco de enfermedades" y "Volume of diseases bound up".

Si los hombres supiesen tener vergüenza, de ninguna cosa se afrentarían más que de ver la manera en que son concebidos...

Vengamos al parto: ya que sale a luz la criatura, sale llorando, desnuda...

Una sola cosa sabe hacer por sí mismo, que es llorar (G. II, 27).

When I consider what I was in my parents loynes (a substance unworthy of a word, unworthy of a thought)...

When I consider what I am now, a Volume of diseases bound up together...

When I consider what I shall be at last, by the hand of death, in my grave; for a while, all wormes, and after a while, sordid, namelesse dust (D. VII, 389).

It is a degree of uncleannesse, to fixe our thoughts upon the uncleaneses of our conception, and of our birth... when we take no other testimony of our being alive, but that we were heard cry.

Man hath his name from crying, for he is borne crying (D. V, 171; II, 79).

Hay ciertos matices propios de cada autor, pero el sustrato común es idéntico. De que el hombre entra en el mundo llorando deducen las miserias con que se va a encontrar en la vida. Donne llega a decir que una de las etimologías de la palabra "Man" es "from crying".

Mas lo que excede a toda miseria es, que eso que hay de vida está sujeto a tantas *miserias y trabajos*... Si no, dime ¿cuántos son los *cuidados*, las *congojas*, los temores con todas las otras *tribulaciones* y aflicciones del ánimo? Y aun si con todos estos trabajos estuviese la vida segura. Mas ¿quién podrá contar cuántos *géneros de enfermedades* tiene aparejados la naturaleza para el cuerpo de un hombre? *Llenos están los libros de los médicos* de enfermedades y de remedios, y cada día crece la doctrina con la novedad de los males, y excede ya al ingenio de los pasados el número de los males presentes (G. II, 31).

Para abarcar las miserias de la vida Granada usa frecuentemente la palabra "trabajos". Recordemos la riqueza de este vocablo en su época (v. gr. "Los Trabajos de Persiles..."). Bien puede resumir las palabras inglesas, "calamities", "tribulations"...

Done recurre a su imagen favorita, el mar ("a sea of..."), que no encontramos en Granada.

Los dos textos se apoyan en la razón de las enfermedades, con diferencias inapreciables.

Qué tanto es agora setenta ó ochenta años de vida? Como lo significó el Profeta cuando dijo: *Los días del hombre*, cuando mucho, *son setenta años*... (Ps. 89)... Y si quieres tomar esta cuenta por menudo, no me parece que de-

Every man is encompassed within a sea of *calamities*, with a sea of diseases in his body, with a sea of scruples in his understanding, with a sea of sinking and swallowing in the sadness of spirit...

Consider it (tribulations) but in one kinde, *diseases*. They stick to us so, as that we are not sure, that any old diseases mentioned in *Physicians books* are worn out, but that they every year produces new, of which they have no mention, we are sure.

We can scarce expresse the number, scarce sound the names of the diseases of mans body (D. III, 127; II, 62-63).

When Moses saies, *that our yeares are three score and ten* (Ps. 90), if we deduct from that terme, all the houres of our *unnecessary sleep*... scarce any man of three score and ten, would be ten yeares old, when he dyes (D. X, 96).

bes tomar en cuenta de vida el tiempo que *se pasa durmiendo*. Pues si tanta parte de la *vida se duerme* ¿qué tanta será la que se vive? (G. II, 27-28).

Los dos autores citan las mismas palabras del libro de los Salmos (de las dos enumeraciones admitidas Donne sigue la segunda) y con igual comentario: restar los años que pasamos durmiendo. Donne precisa "*unnecessary sleep*".

Pues David en un lugar hablando del hombre, dice que él es toda la vanidad junta; y en otro, Son tan vanos los hijos de los hombres, que si se pesaran en una balanza hallarse han *más livianos que la misma vanidad*. (Ps. 61). Quiere decir, que si el hombre se pusiere en una balanza y la vanidad en otra, ésta pesara más que él. No parece que se podía más encarecer nuestra vanidad que con esta comparación (G. I, 578-579).

Vanity seemes to be the lightest thing, that the Holy Ghost could name; and when he had named that, he sayes: All vanity. But when he comes to waigh man with vanity it selfe, he findes man *lighter then vanity*: Take, sayes he, freat men, and meane men altogether, and altogether *they are lighter then vanity* (Ps. 62)... Let man be something; how poore, and inconsiderable a ragge of this world, is man (D. IX, 136).

Es un caso curioso. El texto latino de la Vulgata dice: "*Verumtamen vani filii hominum, mendaces filii hominum in state-ris*" (Ps. 61,9). La traducción más aproximada sería: "Vanos son los hijos de los hombres, falsos (mentirosos) son los hijos de los hombres en las balanzas (al pesar, al juzgar)". Sin embargo, tanto Granada como Donne dejan un poco de lado las palabras de la Escritura y presentan el mismo comentario: "si se pesaran en una balanza hallarse han más livianos que la misma vanidad": "when he comes to waigh man with vanity it selfe, he findes man *lighter then vanity*". Vemos, pues, que al comentar este texto, los dos autores se mueven en el mismo sentido.

III.—LOS BENEFICIOS DIVINOS

1.—Beneficio de la Creación

Y plugo a aquella divina bondad ante todo merescimiento tuyo, sacarte de aquel abismo, y de aquellas profundísimas tinieblas en que morabas, y darte ser, y hacerte algo, y no cualquier *algo*, esto es, no piedra, ni aire ni serpiente, sino hombre; que es una de las más nobles criaturas del mundo. En el cual beneficio nos dió este *cuerpo* con todos sus *miembros*, y esta *ánima* racional con todas sus *potencias*, *inmortal*, incorruptible, intelectual y *capaz* del mismo Dios (G. II, 395).

As though that God who (when) he wast pleased to come to a creation, might yet have left thee where thou wast before, amongs privations, a nothing; or if he would have made thee *something*, a creature, yet he might haev shut thee up in the close prison of a bare being and no more, without life or sense, as he hath done earth and *stones*; or if he would have given thee life and sense he might have left thee a *toad*, without the comeliness of shape, without that reasonable and immortal Soul...

That he hath given us a reasonable soule *capable* of grace; an *immortal* so *capable* of glory... But the *naturall faculties* of man, to be as a *body*, which ministers *Organs* for that soule (D. VIII, 176; y VII, 305).

Los dos autores subrayan que Dios no nos ha dado cualquier ser (una piedra, "stone"; ni una serpiente o "a toad"), sino un ser racional (cuerpo con sus miembros y un alma inmortal capaz de gloria). Se nota una gradación más técnica en Donne: distingue el estado de vida sensitiva y vida intelectual.

2.—Beneficio del Bautismo y vocación al Cristianismo

¿Cuántos millares, no ya de hombres, sino de *naciones* y gentes, por justo juicio de Dios no alcanzan este bien?... Guardáste me en las estrechuras de las entrañas de mi madre para que no muriese allí sin agua del bautismo. Sufríste me tanto tiempo, después de tantos pecados, hasta la hora presente; habiendo otros muchos menos culpados que yo, que por no haberles aguardado tanto tiempo, estarán agora por ventura penando en el infierno (G. II, 61 y 222).

How many, how great Nations perish, without ever hearing the name of Christ; But... I suck'd Christian bloud, in my mother's wombe... How many children that are borne so, doe yet die before they bee baptiz'd, though they were borne heires to Baptisme? But God hath afforded me the seale of that Sacrament. And then, how many that are baptiz'd, doe yet proceed to actual sins, and ae surpris'd by death, before they receive the Seale of their Reconciliation to Christ? (D. VIII, 77).

El método empleado viene ser el mismo, comparando con otros que no recibieron el beneficio del Bautismo y con los que lo recibieron pero luego pecaron y no fueron perdonados. Se trata de dos ideas. Cada una por separado no pasaría a ser casual, pero las dos comparaciones unidas en un mismo texto suponen cierto contacto entre los dos autores.

Qué le darás porque entre tanta muchedumbre de naciones bárbaras de infieles, de turcos, de moros, de gentiles... quiso el Señor que fueses cristiano, y que te cupiese la suerte en el gremio de la *Iglesia* y en el *Arca* del verdadero *Noé*; para que no perescieses con todo el otro restante del mundo en el *diluvio de la infidelidad*, donde

Except one of those Eight persons whom God preserved in the *Arke*... No man is able to expresse that true comfort, which a Christian is to take, even in this, that God hath taken him into his *Church*, and not left him in that desperate, and irremediable *inundation of Idolatry, and paganisme*, that overflows all the world beside... Blesse

tantos millones de ánimas cada día perescen (G. II, 396).

Muchas gracias, pues, os doy, Señor por este beneficio tan grande: porque como me alegro mucho de ser cristiano y no moro, ni judío, ni pagano... ¿cuántas mayores gracias os debo yo dar porque soy cristiano y no pagano? (G. II, 465).

Al hablar de la Iglesia traen la misma imagen: el arca de Noé. Pero está adornada con los mismos detalles: "diluvio de la infidelidad" (Granada) y "inundation of idolatry" (Donne).

En el segundo texto destacamos el cuidado con que Donne vierte en molde anglicano la doctrina de Fr. Luis. Este agradece a Dios que le haya hecho cristiano y no moro, ni judío, ni pagano... Donne, siguiendo el mismo esquema ("heathen, Jew), añade: "might have left thee a Papist".

3.—Beneficio de la Encarnación

No hay proporción ni conveniencia entre una cosa tan baja y otra tan alta... Pues esto eres de tu parte, nada; menos que una paja, menos que un átomo... Porque siendo tales cuales éramos, inclinastes vuestros ojos dende lo alto a mirar nuestras miserias y descendistes... (G. II, 489, 375, 462).

thou the Lord... hath visited thee, and left so many Nations in darknesse, who shall never heare of Christ (D. V, 106; III, 238).

If he would have given thee a humane soule, might have left thee a heathen, without any knowledge of God, or, if he had afforded thee a Religion may have left thee a Jew, or, though he made thee a Christian, might have left thee a Papist (D. IV, 148-49; VIII, 176-7).

God an Man... Man is too little to be considered, for, who can fixe, his eye upon an *Atome*, and he must see a lesse thing than en *Atome*, that sees man, for man is *nothing*... That he that is infinitely more then all, *descended* to him, that is infinitely lesse then nothing... for upon that we insist first, as the first *disproportion* betweene us... (D. IX, 134-5-7).

Quieren poner de relieve la desproporción entre los dos extremos a unir. Para esto recurren al "cliché" del hombre como nada, menos que un átomo. Se repiten algunas palabras: no hay proporción ("disproportion"), vuestros ojos ("fixe his oye"), descendientes ("descend")...

Veis cuán a propósito viene esta invención de Dios (Encarnación), para que tuviésemos un *clarísimo espejo* en que nos pudiésemos mirar, pues ya sabéis que aún los espejos materiales así se hacen, *juntando una cosa clara*, que es el vidrio resplandeciente, con una tela de plomo, *que es oscuro*; y desta manera juntando lo claro con lo oscuro, se viene a hacer este espejo material (G. III, 230).

Lo cual divinamente nos presentaron *Elías y su discípulo Eliseo*, porque para dar vida a un niño muerto se tendieron sobre él, poniendo sus pies y *manos sobre los pies y manos dél*. Pues esto mismo hizo nuestro grande Dios (G. II, 610).

Las dos imágenes son idénticas. Al usar la primera los dos autores tienen la misma finalidad. Quieren ilustrar que Cristo, con su naturaleza humana, es para nosotros ejemplo, espejo en que podemos mirarnos y a quien podemos así imitar. Sin la naturaleza humana sería para nosotros inimitable.

Idéntica aplicación del mismo pasaje bíblico.

4.—Beneficio de la Redención

Este tan gran Señor, no por necesidad, sino por caridad,

Jeat showes a man his face, as wall as Crystall; Na y, Crystall glasse will not show a man his face, except it be *steeled*, except it be *darkned* on the *backside*: Christ as he was a pure Crystall glasse, as he was God, had not been a glasse for us, to have seen ourselves in, except he had been *steeled*, *darkned* with our humane nature (D. VI, 289).

Christ offers me an application of all that for my selfe by coming to me, by spreading himself upon me, *as the Prophet* did upon the dead Child, Mouth to Mouth, *Hand to Hand* (D. IX, 261).

That God who was sufficient in himself would the ingage

siendo nosotros sus *enemigos* y traidores, tuvo por bien tomar sobre sí todas nuestras deudas, y padecer por ellos los mayores tormentos que jamás se padescieron ni padescerán (G. I, 24).

¿Qué significan esos arreboles de la *mañana* (esto es, esa sangre de la *Circuncisión*) sino la *grande lluvia* de sangre que había de haber en la *tarde*, cuando rasgadas todas las venas por todas partes lloviese sangre?... Adora y reverencia esta preciosa gota de sangre, *la cual hola bastaba para nuestro remedio* (G. II, 517; III, 209).

Y ya que así había determinado esto vuestra bondad, pudiéades escoger una muerte breve y honrosa, mas escoger muerte, por una parte tan *ignominiosa*, y por otra tan *prolija* (I, 569).

Y habiendo otros muchos medios para este negocio, escogió el Señor éste...

cuando de su propia voluntad se ofrece a satisfacer por el culpado, como lo podía hacer un hombre virtuoso, el cual viendo llevar a la cárcel un hombre *por deudas* que debe, movido de compasión tomase a su cargo las *deudas del preso*... Y pues el *hombre era pecador*; *hombre convenía hi-*

his Sonne to be man, by a temporary life, and to be no man by a violent and *shamefull* death...

That this God came to this man, then when this man was a *professed enemy* to this God (D. IV, 148; IX, 137). ...and not by the bloud of his *Circuncision* or Agony, but bloud to death, and by no gentle nor nobler death, then the death of the Crosse, was this peace to be made by him. Though one drop of his bloud had beene enough... yet he gave us, a *morning showre* of his bloud in his *Circuncision*, and an *evening showre* at his passion...

And by the Crosse which besides the *infamy*, was so painfull a death, as that many men *languished*... (D. IV, 296-297).

Not disputing therefore, *what other wayes God might have taken for our Redemption*... by the way of satisfying his justice (for howsoever I would be glad to be discharged of *my debts* any way, yet certainly, I should think my selfe more beholden to that man, who would be content to pay my debt for me, then to him that should entreat my creditor to forgive me my

ciese la satisfacción (G. III, 10; I, 408; III, 69).

debt) for this work... *for man had sinned, and man must pay...* (D. IV, 288-89).

Las semejanzas son numerosas y evidentes:

— Dios decide redimirnos no por necesidad (“was sufficient in himself”), cuando nosotros éramos sus enemigos (“when this man was a professed enemy”)...

— “Arreboles de la mañana” (Sangre de la Circuncisión) (“a morning showre of his bloud in his Circuncisión”) y “Lluvia de sangre en la tarde, cuando... lloviese sangre” (“an evening showre at his passion”). Se trata de la misma imagen.

— Y habiendo otros muchos medios para este negocio (“what other wayes God might...”) escogió muerte ignominiosa y prolija (“besides the infamy was so painfull a death”).

— El ejemplo del fiador que toma a su cargo las deudas.

— Convenía que fuera un hombre... (“and man must pay”).

Si a estos puntos añadimos que se trata de dos párrafos de cierta amplitud y de un mismo sermón, podemos concluir que Donne, al predicar éste, debió tener delante el guión de Fr. Luis.

IV.—ORACION

1.—*Rezar con atención*

...Sino rezando con la boca, debe en el corazón ir *rumiando* y *meditando* estos misterios susodichos.

Porque el hablar con Señor de tan grande majestad... pide más atención, como cuando piensa alguna cosa santa *rumiándola* dentro de sí mismo (G. II, 591; II, 333).

Mas cuando decimos oración, no entendemos el pasar de

But if I can reflect upon my prayer, *ruminate* and *returne* againe whith joy to the same prayer, I have Gods Seale upon it...

They must be directed upon Gods glory, and they must passe a *rumination*, a *chawing* of the cud... so a *precedent meditation*, and a subsequent *rumination*, make the prayer a prayer (D. V, 286; VI, 52).

A prayer must be with a serious purpose to prayer; for,

corrida y sin atención. *La pólvora que hace subir nuestras oraciones al cielo*, es el interior gemido y afecto del corazón (G. III, 21).

else, those fashionall and customary prayres, are but false fires without shot, *they batter not heaven* (D. V, 345).

Dentro de un tema obligado en la ascética tradicional nos encontramos con dos imágenes que no siempre nos ocurren: Rumiar (meditar) lo que se dice en la oración. Esta imagen se encuentra repetida en los dos autores.

En cuanto a la otra imagen: la pólvora, en el autor castellano el sentido es positivo, "la pólvora que hace subir...". En el inglés es negativo, "are but false fires without shot, they batter not heaven", pero dentro del mismo símil.

1.—*Pedir bienes espirituales*

La quinta condición... sea encaminar nuestras peticiones a bienes espirituales; y siempre los temporales pidamos en orden a los espirituales, y en *aquella cantidad y medida* que nos ayuden, y no nos impidan nuestro principal negocio...

Pidamos pues todas estas cosas temporales con condición, remitiéndolas a la benignidad y providencia paternal de nuestro Señor; mas las otras pidamos *sin condición*: entre las cuales la primera sea el *perdón de nuestros pecados* y firmeza para nunca cometer *cosa que sea pecado mortal*.

Entre las cuales también le pidamos la *gracia del pedir*

The fulnesse that is required by this prayer, carry it upon temporall, carry it upon spirituall things, *is such a proportion of either, as is fit for that calling*, in which God hat put us...

We must pray for temporall things... so much of them, *as is necessary* for our best state, God will give us.

Things absolutely good, *as Remission of sinnes*, we may *absolutely beng*; and, to escape things absolutely ill, *as sinne*. But mean and indifferent things we must aske *conditionally* and *referringly to the givers will...* So whosoever thou be, that canst not

(que es la virtud de la oración), la cual es dádiva de Dios (G. III, 138 y 143).

readily pray, at least pray, *that thou mayst pray* (D. V, 233, 237, 277; III, 76).

Las ideas son iguales. Las expresiones no se acercan tanto, pero sin separarse demasiado. Los bienes espirituales: perdón de los pecados ("Remission of sinnes") y firmeza para no cometer cosa que sea pecado mortal ("to escape things absolutely ill, as sinne"), deben ser pedidas sin condición ("absolutely beg"). Las cosas temporales deben ser pedidas con condición ("conditionally"), remitiéndolas a la benignidad de nuestro Señor ("referringly to the givers will") y en aquella cantidad y medida que... ("such a proportion...").

Debemos pedir la gracia de pedir ("pray that thou mayst pray")...

3.—*Con fe y confianza*

Porque no negará Dios el socorro al que lo pidiere; pues *él mismo nos instiga a que le pidamos*. Porque argumento claro es, *que nos quiere dar, el que tantas veces nos manda pedir...*

Pues en hecho de verdad él es nuestro Padre, y por consiguiente nosotros somos sus legítimos herederos, y no "*ab intestato*", sino por *el testamento que él mismo, el jueves de la Cena confirmó con su misma sangre...* y de todo ello nos dejó por herederos porque de nada tenía él necesidad *para pagar* lo que debía (G. II, 291 y 299).

"Optat dare qui prascipit petere", he that commands us to aske, would faine give; he that desires us to pray to him, hath that ready, and a *readinesse to give that, that he bids us to pray...*

For, is not he your Father that *bought you?*, is Moses question; he *that bought us* with himself, his blood, his life, is not dead "*intestate*", but hath left his Will and *Testamente* (D. IV, 233; VII, 121).

Los dos presentan la misma base para nuestra confianza en la oración: nos quiere dar el que tantas veces nos manda pedir. Por otra parte: Dios nos dejó su testamento; no murió "*ab intestato*".

V.—TEMOR DE DIOS

1.—Por ser Dios nuestro Padre y Señor

El temor de Dios es divino don que nos incita a una reverencia filial, que teme desagradar a tan buen Señor y Padre tan digno de todo nuestro amor... Pues es Padre, y Padre todopoderoso, como Señor de todo lo criado, a él (por estos títulos de Padre y Señor) se le debe con el amor de Padre el temor de tan gran Señor (G. III, 81 y 94).

Después deste sancto amor se requiere temor; el cual procede deste mesmo amor. Porque *cuanto más amáis a una persona, tanto más teméis no sólo perderla, sino enojarla: como vemos que lo hace el buen hijo para con su padre...*

Por lo cual con mucha razón se dice que el temor del Señor *echa fuera el pecado* porque se teme mucho la persona, natural cosa es temer mucho la *ofensa* della (G. I, 153).

If he be a *Master*, he calls for feare, and, if he be a *Father*, he calls for honor; and honour implies a reverentiall feare...

If God be a *Father*, feare him, for naturally we acknowledge the power of the Father to be great over his children, and consequently the everent feare of the children *great toward him* (D. VII, 316; III, 281).

...that thou usest all diligence, that thou maist continue in Gods favour, and fearest to lose it; for he that hath no fear of losing, hath no care of keeping... If there were not a *fear of losing God*, we could not love him; nor can we fear to lose him, except we love him.

If you call him Father, since you call him Father, Feare him...; The feare of the Lord is to *hate evill*, It is a holy *detestation* of that *evill* which is "*Malum culpae*", The *evill* of *sin* (D. VI, 111; III, 278).

Presentan los mismos títulos: Padre (amor) y Señor (temor). Donne de "Father" deduce "honor" que "implies a reverentiall feare". Parece ser que el texto inglés insiste más en el título *Padre*. Traen el mismo ejemplo: el hijo para con su padre.

Es interesante notar cómo Donne invierte la proposición es-

pañola. Granada dice: "cuanto más amáis a una persona, tanto más teméis perderla". Y Donne: "If there were not a feare of losing God, we could not love him".

Lo que en Granada es genérico "persona", en Donne es concreto "God".

Finalmente, la detestación del pecado, procede según ambos, del temor.

2.—Utilidad del temor servil (temor de los tormentos)

Es bueno el temor del infierno para *comenzar*, mas no para que nos contentemos con este temor Y si me preguntares cómo se creía este sancto afecto, digo que la principal raíz es el amor de Dios, después de lo cual también sirve a su manera para esto el *temor servil*, que es *principio del filial*...

Dios empieza atemorizando primero el ánimo con el *temor* de la divina justicia, y consolándola después con espíritu de *amor*... Pues quien quisiere recibir el espíritu de *amor*, primeo ha de sentir el del *temor* (G. III, 154; I, 153; II, 226).

God is served by two feares (filiall and servile), and the later feare, the feare of future torment, is not the perfect feare, but yet even that feare is the servant and instrument of God too... Even the feare of hell gets us heaven...

Accustome thyself to these feares, and these feares *will flow into a love*. This feare is inchoative love, and this love is consummative fear; The love of God *begins in fear*, and the *fear of God ends in love* (D. III, 278; VI, 113).

Tanto Granada como Donne ponen el temor de las penas del infierno como punto de arranque de la conversión. Donne señala que, aunque el temor servil "is not the perfect", sin embargo "it is good". Tanto uno como otro nos hablan del mismo reflujo: del amor nace el temor y del temor nace el amor. La expresión de Donne es más directa y más breve. Granada no acierta a expresarlo con tanta elegancia, pero la idea viene a ser la misma.

VI.—CONTRA LOS QUE DILATAN LA PENITENCIA HASTA LA HORA DE LA MUERTE

1.—No ofrezcas a Dios lo peor de tu vida

Pues dime ahora: si *madrugó este Señor* desde su eternidad a amarte, a hacerte cristiano... Cómo aguardas tú en el fin de tus días a amar a aquel que desde el principio de su eternidad, te amó? Pues qué ración es esa que dejas para Dios?... Injuria es de tan grande Majestad ofrecerle el *desecho de las cosas*. Pues cómo guardas tú lo mejor y más hermoso de tu vida para servicio del demonio y quieres ofrecer a Dios lo que ya el mundo desecha de él? No es mucho dar a Dios lo que ya no puedes llevar contigo... Mira que nadie negocia bien *después de acabadas las ferias* (G. I, 95; II, 202).

And hath he not sought, thee so, *so sarly*, as from the beginning of thy life?... He sought thee before that amongst the Herd of the gentiles... *how early* did he seek thee, when he sought thee in Adam's confused loynesm... and when wilt thou think it fit time to seek him?

No man would present a lame horse, a disordered clock to the King. Thy body is thy beast... and wilt thou present that to God, when it is *lam'd and tir'd* with excesse of wantonnesse?, wilt thou then present thy self thus defac'd and mingled to almighty God?

Trust not upon rule, that men buy cheapest at the end of the *market*... but in that other rule, that the *prime of the market* is to be had *at first* (D. I, 249; II, 244-245).

Exponen dos razones fundamentales:

— Si Dios madrugó a amarnos, nosotros no debemos esperar al fin de nuestros días a amarle a El.

— No debemos dejar para Dios los desechos de las cosas. Donne ilustra este principio con un ejemplo (“...present a lame horse to the King”) que no encontramos a Granada, pero la conclusión es idéntica en los dos: no ofrecer el desecho de las cosas.

También coinciden en el símil del mercado. La mejor hora para negociar no es el final de las ferias (Fr. Luis), sino el principio (Donne).

2.—*El caso del buen ladrón*

Mas por ventura contra todo esto me dirás: ¿pues *el ladrón* no se salvó con una sola palabra *a la hora de la muerte*?... “Hoy serás conmigo en el paraíso”... Mas no tome nadie ocasión por este ejemplo (de aguardar a convertirse a la hora de la muerte; porque esto fué *un particular privilegio que convenía* para la gloria de aquel día. Y pues este fué *privilegio particular*, y *no ley universal*, nadie debe tomar *por regla universal*, lo que fué particular privilegio de uno (G. I, 99; II, 561).

God hath called *a theife*, then when he was at the *last gaspe*; And therefore if he have a minde to me, he will deale so with me too...

It is not safe concluding out of single Instances. That God hath done otherwise once, have their use. He did it to the *Theife* upon the Crosse. But to that presumptuous sinner who sins on, because God shewed mercy to *One at last*, we must say, a miserable comforter is that *Rule*, that affords but one *example*... (D. VI, 208).

Llama la atención el mismo procedimiento para tratar el caso del buen ladrón. Se plantean la dificultad con términos idénticos, y la solucionan con la misma explicación jurídica: no se puede deducir una ley universal de un caso particular (“It is not safe concluding out of single Instances”).

Una vez realizada la verificación de hecho, ya podemos responder a las reservas que manifestaba R. Sencourt sobre este particular. Decía él: “The resemblance *is hardly more than a coincidence*... those exhortations which Donne repeats are still *comonplaces* of religión”.

Efectivamente, el hiper crítico que quiera negar toda posibilidad de consanguinidad podrá siempre argüir que dentro de la tradición patrística se pueden señalar múltiples antecedentes a pensamientos expuestos por ambos autores, que son lugares del

patrimonio universal que Donne pudo utilizar sin recurrir ni remotamente a Fr. Luis.

Esto puede suceder si nos fijamos en cada texto por separado y si buscamos una semejanza textual. Pero como hemos descubierto muchos indicios y sobre un mismo tema, esa cadena lleva al lector desapasionado a la convicción, aunque, insistimos, a ninguno de ellos le otorgamos, por separado, completa fuerza probatoria. Disponemos de otro principio metodológico que debemos a Dámaso Alonso:

“La certeza humana se logra por un gran número de motivos concretos de credibilidad, incapaz cada uno por sí solo de producir la convicción, *pero invencibles si se toman en conjunto, porque unos a otros se ayudan y fortalecen mutuamente, multiplicando más que sumando, su fuerza demostrativa*” (8).

También dejábamos pendientes los reparos que E. Simpson presentaba al respecto. Es cierto que Donne en sus Sermones no hace “*a single reference to Granada*”. Pero ¿qué ley obliga a un autor a declarar la fuente de su inspiración?, y si la hay, ¿cuántos la han seguido, habiendo como hay ejemplos palpables, no ya de inspiración, sino de plagio? No cabe duda, un autor puede parecerse a otro sin citarlo o referirse textualmente a él. Se pueden encontrar paralelos y puede uno ser fuente de inspiración de otro sin que conste en éste la menor alusión a escritos de aquél.

Por otra parte, debemos tener presente la posición política y social de Donne. En su calidad de anglicano y de predicador real debería mirarse muy mucho para no citar en sus sermones algún nombre de una nación políticamente enemiga y tan distante en lo que religión se refiere, ¿qué efecto haría un predicador anglicano citando a viva voz una autoridad católica y española?

Tampoco debemos perder de vista el carácter de Donne como predicador. Lo propio de un predicador es hablar (o escribir) sin cuidarse mucho de las fuentes o citas. Suele condensar, extender, reordenar, modificar y frecuentemente adaptar una idea ajena a la ocasión o situación en que está predicando. El pre-

(8) Dámaso ALONSO: *Poesía Española* (Madrid, 1962), pág. 259, nota 62.

dicador hace uso de ideas o similes acumulados por el aluvión de sus lecturas sin preocuparse de la exactitud u originalidad. Personalmente, Donne solía transformar en propio lo que recogía de otros autores. Ya advertíamos al hablar del beneficio del Bautismo cómo a veces vierte en "anglicano" la doctrina de Granada.

Menos fuerza todavía tiene la otra razón de E. Simpson: que entre los libros inventariados como pertenecientes a la biblioteca de Donne se haya encontrado "only one in Spanish" (La Josefina).

No se debe hacer tanto hincapié en la lista de libros que poseía Donne. Primeramente no hay ninguna prueba de que se trate de la lista exhaustiva de los libros que pudo poseer o manejar. Miss Simpson misma ha encontrado otro libro en español que poseía Donne y que no está en esa lista (D. IV, 40). Estas listas de libros tienen muy poco valor negativo: de que un libro no esté en la lista de la biblioteca de Donne no quiere decir que él no lo haya leído. Quizá el mejor criterio para interpretar estos catálogos sea decir que suele recoger los libros más difíciles de conseguir o de libros de más rara circulación.

Una vez verificado el cotejo de textos de Fr. Luis y de J. Donne y habida cuenta de las precisiones metodológicas de que acabamos de hablar, ya no puede ponerse en duda que las obras de Granada han sido fuente directa de inspiración, en un porcentaje muy nutrido, de las ideas que encontramos en los Sermones del famoso predicador inglés.